

El Eco de la Moda

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS
Se publica los mismos días en España que en Francia con los mismos grabados, patrones cortados
y texto doctrinal.

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50



Colorido con la máquina «Aquatypes» (Privilegio para España).

7246

1. Toilettes para señoras jóvenes ó señoritas.

LA TOS

ya sea catarral o de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa por fuerte y crónica que sea, se cura con las **PASTILLAS del DR ANDREU** ó se alivia siempre con las **PASTILLAS del DR ANDREU** ó se alivia siempre con las **PASTILLAS del DR ANDREU** ó se alivia siempre con las **PASTILLAS del DR ANDREU**. Son expectorantes, emulcentes y calmantes. En las boticas de Barcelona.

NO MAS VELLO

Los **POLVOS COSMETICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. Este depilatorio es útil á las señoras que tengan vello en el rostro y brazos, con él pueden destruirlo. — 2'50 pesetas bote. — Botica Borrell, Conde Asalto, 52, Barcelona. — Por correo certificado, anticipando 8'50 pesetas en libranza ó sellos de correo.

MUEBLES á plazos y al contado. — J. FRANQUESA. — San Pablo, 28 (esquina á Arco de San Agustín). — BARCELONA.

ANTIHERPÉTICO MIRET-IZARBEZ. — Remedio probado y seguro para curar radicalmente los herpes y enfermedades de la piel.

1. **Toilettes para señoras jóvenes ó señoritas.**—I. **Vestido de granit fantasía ó tafetán.** El cuerpo, *plissé* en el delantero á plieguecillos y adornado de tres pequeñas palas de tafetán, se abre ligeramente sobre un plastrón de *guipure*. Cuello redondeado, terminando en solapas orladas de un biés de tafetán. Cinturón redondo. Mangas de codo terminadas por una cartera orlada de un biés de tafetán.—II. **Traje de tisa fantasía.** La falda, con volante en forma, va guarnecida con un pespunte que remonta por ambos lados de la tabla delantera. El cuerpo se abre delante sobre un chaleco *plissé* al través, adornado de botoncitos dorados. Cuello *plissé*. Este cuerpo va guarnecido con cuatro bertas en forma, pespunteadas en el borde y terminando bajo una solapa de *guipure*. Cinturón redondo. Mangas de codo lisas.

POLVOS IMPERIALES

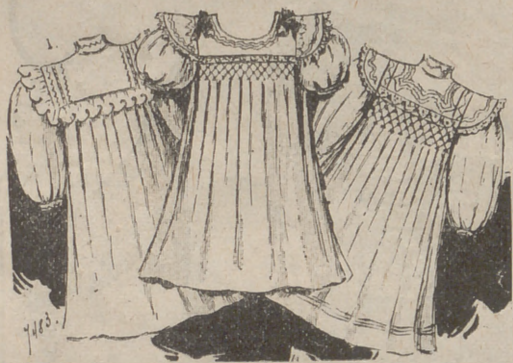
ADHERENTES.—INVISIBLES.—PERFUME EXQUISITO
LOS MÁS FINOS E HIGIÉNICOS QUE EXISTEN

Con su uso se conserva el cutis fresco y sin arrugas hasta edad muy avanzada.—10 reales caja en todas las perfumerías y bazares.—Por correo certificados 14 reales enviados al Sr. Administrador de *El Eco de la Moda*, Rambla del Centro, 8 y 10.—Depósito general: Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona.

REVISTA DE LA MODA

La moda infantil no camina por lo regular muy acorde con la de las mamás. Aquella no obliga jamás á las exageraciones diversas que la tiránica diosa impone á las mujeres. Por esta razón no es realmente necesario el que con frecuencia os hable de los modelos y vestidos para los pequeñuelos. Insisto pues ahora en decir aquí lo que ya tengo expuesto en multitud de mis revistas, esto es, que las hechuras de los trajecitos para niños varían muy poco y que el favor del público oscila entre el vestido á la americana recto, de forma blusa, amplia, y el que consiste en un cuerpo fruncido sobre el cual se monta una falda corta. La habilidad estriba por tanto en tener gusto para elegir entre tan escasas variedades, los detalles con que modificarlas.

El vestido recto montado sobre un canesú tiene mucha salida, pues resulta muy cómodo para los niños no entorpecido por sus movimientos y dejando en libertad completa sus miembros, y además tiene la ventaja, desde el punto de vista de su entretenimiento, de que puede lavarse, plancharse y sobre todo repararse con gran comodidad. Por otra parte, es sencillo, aun á las mamás menos prácticas en el arte del corte, hacer estos trajes, cosiendo los paños rectos y no exigiendo ningún drapeado y sólo facilísimas pruebas.



Los vestidos con blusa ajustada son de más lujo, siguen mejor las líneas delicadas de los pequeños cuerpecitos, se descomponen menos frecuentemente y por todo ello reviste esta *toilette* una gran apariencia.

No vaya por esto á creerse que su confección resulte más difícil que la de los vestidos rectos, lo que si exige es un cierto hábito de coser, y una habilidad especial para el corte. Lo más usual en lo referente á la falda que se monta alrededor del cuerpo, es cortarla en forma, cuando se trata de un género de lana pesada, demasiado espesa. Cuando se trata de una tela ligera, se corta la falda á pequeños paños rectos, montándose á pliegues ó frunces. Los vestidos con cuerpo pueden ser llevados por los niños de diez y ocho meses á dos años.

Estos trajes van por lo regular guarnecidos en el bajo de hilera de volantes, adornados de cinta cometa de terciopelo ó seda, ó de cenefas á pequeños pliegues ó de rayados de cintas de raso. La principal elegancia de las *toilettes* infantiles estriba en la riqueza del cuello y de los cinturones.

Estos se hacen bastante anchos, de telas flexibles formando *écharpe* ó caídas que después de anudarse en una gracioso lazo, caen hasta el borde de la falda. Estos cinturones pueden hacerse con ancha cinta de tafetán, de faya ó paño de seda. También se confeccionan con largos trozos de seda, haciendo dobladillos en los extremos ó adornándolos con caprichosas franjas. También pueden encontrarse estas *écharpes* hechas de crespón de China y de liberty en todos los almacenes de novedades.

Para los vestidos de verano, se hacen los cinturones de tela de seda ó batista fácil de lavarse, las cuales resultan más baratas, aunque tienen el inconveniente de que duran menos, porque el lavado destiñe los colores. Si deseamos un cinturón *écharpe* práctico y económico, podemos adoptar el tesor ó el *pongé* obscuro que se lava perfectamente sin que sus colores pierdan nada.

Los cuellos que cubren la parte alta del cuerpecito se prestan á múltiples fantasías, haciéndoseles de linón, de encaje, de raso, de batista bordada, de bordado inglés, de plumetis, de valenciennes, de simple percal ó de céfiro con *ruche* formado por un volante de bordado de Saint-Gall.

Una misma *toilette* infantil puede cambiar de aspecto mil veces mediante los cuellos y cinturones. La disposición de los cuellos, aunque puede ser variable, no lo es sin embargo mucho, usándose unas veces de fondo liso festoneado con una puntilla ó un volante de distinto género y otras en que el fondo y el volante son de la misma tela. Por ejemplo, se puede confeccionar un lindo cuello de linón *plissé*, que lleve al borde un ancho volante de encaje Cluny; también se puede hacer con el canesú y el volante del citado encaje, y, si se desea, tanto el fondo como el volante del cuello pueden ser de linón.

De todos los cuellos, el más sencillo es el que puede hacerse de brillantina festoneado con un volante de bordado, montado en un biés con la cabecera de punto calado. Este cuello, de estilo corriente, que se coloca sobre el pechero de los vestidos, se parece algo á los baberos de los niños y puede ir cortado en forma de corazón, en punta ó cuadrado formando pliegues redondeados ó dentelados y es muy á propósito para los bebés.

Los cuellos más elegantes se hacen de linón, á pequeños pliegues, alternando con entredoses de Valenciennes, de punto inglés ó calados; alrededor se coloca un encaje Cluny montándole sobre el borde del cuello ó bien en una cenefa de linón que se frunce todo alrededor de aquél.

Se pueden combinar estos diversos entredoses con trozos de encaje *trou-trou*, por los que se pasan pequeños terciopelos cometa ó estrechas cintas de raso blanco ó de color.

Al borde del encaje ó puntilla que sirve de volante, se coserá haciendo fruncido una cintita de raso ó terciopelo. Por esta confección complicada exige demasiado trabajo cuando se quiere lavar el cuello y plancharlo, siendo por tanto preferible no emplearla más que cuando se trate de cuellos muy elegantes y que sólo sirvan para usarlos de vez en cuando.

Los bordados más sencillos y de uso corriente que se emplean como guarnición para los cuellos son el punto rico, el punto inglés, el bordado ruso y el de punto cruzado. Estos, que se hacen planos, de algodón de lustre y lavable, son los más usuales para los vestidos de hilo ó de percal ordinario. No especificamos aquí las telas especiales para cada una de las estaciones, ni hacemos separación de las batistas, los algodones, etc., porque muchas mamás usan para sus pequeños, tanto en invierno como en verano, indistintamente dichos géneros, con tal que sean fáciles de lavar y planchar. Después de todo, las que tal hacen siguen la moda de otros tiempos, en que nuestras abuelas acostumbraban á llevar en todas las estaciones los mismos vestidos, abrigándose más ó menos interiormente, conforme á los rigores y exigencias de la temperatura. Las lanas eran reservadas para los vestidos de día de nesta y la seda para los que se repicaba gordo.

Todavía en muchas provincias se guarda la costumbre de usar los trajes de lana para diario y los de seda ó cachemir negro constituyen los trapitos de cristianar con que se asiste á las grandes ceremonias y á contadas solemnidades.



Para los niños resulta mucho más práctico que vestidos lujosos, el poseer un buen número de vestiditos de algodón barato que pueden lavarse apenas han sido manchados. Debajo, los niños podrán llevar, en invierno, chambritas de iranela, de punto, de muletón, de lana-tricot ó lana-crochet, que se reemplazarán, cuando haga menos frío, por otras de brillantina afelpada y más adelante por abriguitos de shirting ó batista ordinaria y también de nansouck.

Publicamos aquí algunos grupos de sencillas ropitas que las mamás podrán por sí mismas confeccionar, empleando la lana, el percal, el vichy, los satenes, á elegir.

Los tres primeros, en extremo sencillos, pueden convenir á todos los pequeñuelos y son de hechura americana, cayendo á pliegues hasta los tobillos. El modelo 1.º es de estameña crema con enrejado tupido, montado á pliegues sobre un canesú plano, con berta de bordado de lana y círculos de seda; el canesú á lo largo forma tirantes con hilera de puntos de espina de seda blanca, encuadrando un *trou-trou* de seda; mangas rectas cerradas por puñitos bordados á punto de espina.

El modelo 2.º es de tela asargada blanca, bordado de tres pequeños pliegues; se monta alrededor de un canesú mediante una serie de frunces, estilo paual, formando coselete. El canesú va guarnecido de tres hilera de pequeños cordoncillos serpentinados de oro, y una pequeña *guipure* de seda colocada planamente en el borde; hombreras con cordoncillo de oro formando bordado; mangas rectas con puño adornado también con el mismo cordoncillo.

El modelo 3.º es de lanilla combinada con seda crema; tiene el canesú descotado en redondo y guarnecido de tres órdenes de galones de oro; una *guipure* blanca va pegada á la tela del vestido mediante un entredós fruncido; pequeñas mangas-globo, cerradas por un entredós rayado de cordoncillo de oro.

En el grupo II nos encontramos con vestiditos de talle, al cual se ajusta una falda *plissée* ó fruncida. En el modelo 4.º la falda no va separada del cuerpo, estando la separación solamente indicada ó figurada por medio de una serie de pequeños pliegues huecos formando cintura. Este vestido es de tejido azul con rayas blancas, montado á pliegues todo alrededor del cuello, bajo un doble cuello en punta y orlado de un volante de *guipure*. En el talle, el cuerpo se marca mediante una serie de pequeños pliegues rectos para venir á parar en una falda adornada con dos bises de tela, bordados de cordoncillo de raso blanco.

El modelo 5.º es de tela escocesa roja y azul y es á propósito sobre todo para los muchachos. El cuerpo es á pliegues huecos montado sobre un lado de un cinturón plano, agregándose al otro una falda *plissée*.

Un cuello redondeado de forma marinera se entrea bre sobre el delantero del cuerpo. Va adornado por dos estrechos galones de mezclilla blanca y roja, formando ziszás al borde. Mangas abuladas cerradas por puños de pequeños pliegues.

Dos bonitos sombreros para bebés indican los modelos 6.º y 7.º Uno consiste en una capota de seda blanca con dibujos multicolores, lleno de *ruches* y *plissés* de muselina de seda roja y blanca. Sobre el lado, lazadas tiesas de seda blanca adornada con cordoncillo rojo.

El modelo 7.º para niña de más edad, consiste en una capelina de paja de Italia azul, con dos *choux* de tafetán del mismo color, reteniendo un manajo de plumas de gallo, formando gradación de color, del azul al blanco, bridas de tafetán azul que continúan dando la vuelta todo alrededor del sombrero y cruzándose por detrás en forma de X para venir después á anudarse debajo de la barbilla.

Baronesa de Clessy.

HIERRO BAYARD

Único igual al de los manantiales ferruginosos, pero concentrado en gotas y de mucha más eficacia. Único puro, transparente como el agua y sin óxido ferrico. Único que no puede, por consiguiente, producir estreñimientos, dispepsias, ni estropear ó ennegrecer la dentadura.—Infalible en la **Anemia, Clorosis, Debilidad, Raquitismo, Inapetencia**. Regulariza las épocas de las señoras.—Suaviza el cutis y da morbidos á las formas. Frasco 3 pts., va por correo. DEPÓSITOS: Barcelona, Farmacia Suaná, Escudillera, 8; L. Gatz, Dr. Andreu; en Madrid: Martín y C.ª, Tetuán, 3, y en todas las farmacias de España y principales de América.

CORTE Y CONFECCIÓN

Torera de verano

Después de haberla usado en invierno y en primavera, esta prenda no decae; hablemos, pues, de la torera que formará parte de las *toilettes* de verano.

Naturalmente que en cada estación sufre modificaciones, y así para la época de los grandes calores se recorta, descubriendo por arriba y por su base la camiseta que se lleva debajo.

Como ornamento que es del cuerpo, no creo ocioso entretenerme en la descripción de dicha camiseta. Esta torera es de muy elegante corte, y se la podrá ejecutar, por ejemplo, en crespón de China sobre camiseta de tafetán blanco, produciendo un conjunto gracioso y riquísimo.

Puede confeccionarse también de lanilla. El chaleco es de tafetán blanco guarnecido de cordoncillos dorados y botones dorados también. El cuello recto es de tafetán y la vuelta de raso blanco.

El bajo de la torera se recorta formando puntas; el bajo de la manga, ensanchándola, forma puntas también, las cuales se colocan sobre el puño de tafetán blanco.

Para confeccionar la camiseta, se hacen al hilo tres pliegues redondos, anchos de 3 centímetros y separados á distancia de 3 centímetros también; pónese el tejido sobre el fondo colocando el pliegue mediano á lo largo de la parte central del delantero; aplicase sobre el fondo recogiendo por medio de frunces en la cintura la amplitud que se ha empleado para el desarrollo del pecho. La operación es igual por lo que respecta á la espalda.

Se toman entonces los sobacos en la costura de sobaco del fondo, y lo mismo para el hombro.

La camiseta se cierra delante, á lo largo del pliegue mediano.

El bajo del cuerpo va metido en la pretina de la falda.

La torera se hace aparte. Córtese al hilo en el delantero, siguiendo con mucha exactitud el contorno de las puntas.

La espalda se toma igualmente al hilo y el centro de ella va sin costura.

La manga se corta al biés, de una sola pieza, se ensancha en el bajo y termina formando puntas.

Para cerciorarse de que están bien redondeados los contornos de dichas puntas, es oportuno diseñar primeramente con hilo las puntas del patrón; la misma precaución puede tomarse para el borde del escote.

Hácese en seguida un metido todo alrededor de las puntas y del escote, y luego se hilvana los sobacos y las costuras del hombro.

Pruébase inmediatamente y se hacen las correcciones necesarias, esforzándose en mantener rectas al hilo las partes delantera y posterior.

El borde de la torera se sostiene por medio de una muselina en forma, sujeta por uno ó dos pespuntos.

La torera se forra de tafetán.

El chaleco de raso blanco se guarnece con cordoncillos dorados que terminan en botones asimismo dorados; fórrase de raso blanco, se fija al borde de la torera y se dobla el forro de ésta sobre el chaleco para cubrir la costura.

Para sostener la torera sobre la camiseta, se hilvana la sisa.

La manga, al biés, con una sola costura en la sangría, se ensancha en el bajo; en esta costura es necesario hacer muy á menudo un pliegue junto al sobaco, por dentro del pliegado del codo.

El contorno de las puntas se repliega y se orla con un falso dobladillo.

El puño ahuecado de tafetán blanco, como la camiseta, se frunce sobre el fondo de manga, de manera que el exceso de longitud forme un abollado en el bajo.

El cuello se hace al biés, de 6 centímetros de altura por delante y 3 detrás; la vuelta tiene una altura de 3 centímetros por delante, y por detrás cae en punta de 6 centímetros de altura.

El cuello se cierra en la espalda. Va montado en la camiseta, á punto de moda en el costado derecho; á izquierda lo sujetan corchetes pegados al cuello, los cuales se prenden en presillas ejecutadas en el cuerpo.

Para un talle correspondiente al núm. 42, ó sea: contorno de pecho, 90; cintura, 58; altura del delantero, 50; altura de la espalda, 38; son necesarios 2'50 m. tafetán para la camiseta y 1 m. crespón de China para la torera.

CONDESA DE LALANDE.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el Cutis, sana y benéfica. — Basta una pequesísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. — DUSSER, 1, Rue J.-J. Rousseau, París.

DE LA EDUCACIÓN

La cólera se excita con la resistencia así en los niños como en los mayores. Sin embargo no conviene ceder siempre á los caprichos de aquéllos, y está observado que cuando se les niega una cosa con firmeza y serenidad, apenas se enfadan. Es de grande importancia no fomentar en ellos deseos que no han de ser satisfechos, como por desgracia suelen hacer las niñas ó criadas. Enseñan á un niño un reloj ú otra alhaja, se le pide aquél, y cerrando la mano, ó echándola atrás con poco disimulo, dicen que ya no la tienen. El muchacho, tan pesaroso de no haber conseguido lo que deseaba, como exasperado por ver que le engañan, llora y se irrita. De este modo se le ha dado una lección de cólera y además otra de mentira. No tardará en imitarlo escondiendo una cosa que no quiera dar, y afirmando que no la tiene; porque los niños vienen á ser como unos espejos donde se reflejan todas las acciones.

Si el alumno crece sin que se haya logrado refrenar enteramente su cólera, es preciso usar pocos castigos, y tratar de ilustrar su razón que es la única facultad por cuyo medio se ha de reprimir este vicio. Téngase presente además que la cólera es contagiosa; y así el padre, la madre ó el maestro debe oponer

KOLA FOSFATADA.—BOTTA & BALTA.

Soberano contra la Neurastenia. Combate con éxito los trastornos nerviosos (cerebro, médula), dispepsias gastro-intestinales (diarreas rebeldes), enfermedades del corazón (palpitaciones, cansancio), y todas las convalecencias de enfermedades agudas. Medicación granular aprobada y prescrita por el Colegio de Médicos de Barcelona.—Rambla de Cataluña, núm. 21.—Barcelona.—Principales Farmacias y Depósitos de Especialidades de España y América.

á las rabieta del alumno una resistencia serena y decorosa, aplicando el remedio cuando haya pasado el acceso de la cólera.

El conocimiento del bien y del mal es natural al hombre; mas para esto ha de estar ya formado, pues los niños no pueden tener tantos alcances. Es necesario, pues, prevenirlos de lo que se les prohíbe, teniendo paciencia, y repitiendo lo que se les diga con un tono firme, y agradable al mismo tiempo. Si involuntariamente rompieren un vaso ú otra cosa, y se les riñese, cuando hagan otra vez lo mismo negarán que hayan sido ellos. Si se les castiga por haber tomado alguna golosina, cuando vuelvan á hacerlo mentirán para libertarse del castigo.

El terror puede obligar á un niño á mentir. Si se le dice con voz amenazadora: «¿Quién ha roto esto?... exclamará: «Yo no he sido». El muchacho á quien no se intimida fuera de propósito, se hace confiado: la madre penetra entonces su interior, le estudia, y ve lo que debe corregirse. Por otra parte, inspirando confianza al hijo destierra de su corazón el disimulo y la mentira; pero es necesario granjearse esta preciosa confianza. Si la madre engañare á su hijo, no la creará, ni tardará en engañarla. Emplear el engaño para apaciguar la cólera ó el sentimiento de

los niños es un recurso fútil que se paga bien caro. Sin embargo esto es lo que se practica cada día. Dice una madre á su hija: «Voy á salir»; llora ésta; añade la madre que volverá al instante y la consuela; pero no se verifica así, y entonces la niña llora con mayor aflicción, y de la misma suerte lo hará siempre que vea á su madre dispuesta á salir, sin que nadie pueda consolarla.

A veces los niños dirán sin necesidad y por puro atolondramiento alguna cosa que no sea cierta; para reprimir esta clase de mentiras no se debe emplear al pronto un severo castigo, pues se presentarán mil ocasiones de no dejarla impune. Por ejemplo: el niño irá luego á decir á la madre: «Tengo hambre, ó sed»; y ella deberá responderle que no lo cree, que la ha engañado en otra cosa, y presume que también la engaña en esto. «Tal es,—añadirá,—la desgracia de los que faltan á la verdad, que no se les cree cuando la dicen». No conviene hacer un juguete de esta especie de castigo, antes bien debe procurarse que sienta de veras el alumno la necesidad que padecía. Jamás se ha de preguntar al niño si es cierto lo que dice; manifiéstese desde luego que se le cree, sorprendiéndose y mostrando enfado cuando se descubra que miente.

La viveza de la imaginación y el deseo de hacer de persona mayor, suele mover á los niños á forjar patrañas, y esta inclinación los hace impostores. La historia de los más célebres que ha habido en el mundo, ofrecería una colección curiosa é importante para comprobar este aserto. Los hay en todas las clases de la sociedad; á veces son gente rústica que con sus imposturas introducen la discordia entre los lugares; otras son de clase más elevada, encienden guerras y usurpan coronas. Así que es necesario desarraigar desde luego el vicio peligroso de la impostura, castigándola severamente en los niños.

El mejor medio para impedir que sean glotonos es el de no servirse jamás, como se ha insinuado, de su inclinación á la glotonería para castigarlos ó premiarlos. En la mesa debe dárseles indistintamente de todo, sin alabar este ó el otro plato. ¿A qué enseñar á los niños esa delicadeza de paladar inútil para su felicidad futura y perjudicial á su salud?

MME. CAMPAN.

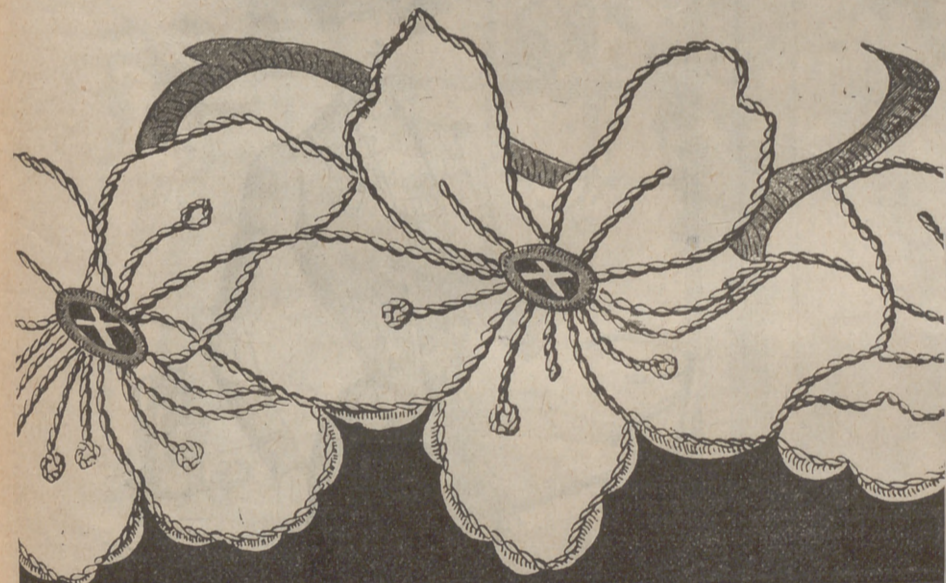
(Continuará.)



2. Abrigos para señora. I. Esclavina Maria, de muselina de seda, compuesta de un canesú guarnecido de volantes orlados de angosta cinta de raso. Gran ruche en el escote, terminando en dos caídas. — II. Esclavina Lara, de muselina de seda, compuesta de dos volantes orlados de una ruche. Gran ruche en el escote, la cual termina en dos caídas. — III. Paletó-saco de seda recubierto de aplicaciones sobre tul. Cuello Médicis. Cascada y volante de encaje Chantilly negro. Mangas anchas en el bajo, guarnecidas de encaje. — IV. Abrigo de forma saco con aplicaciones sobre tul. Volante de encaje Chantilly. Mangas guarnecidas de encaje.

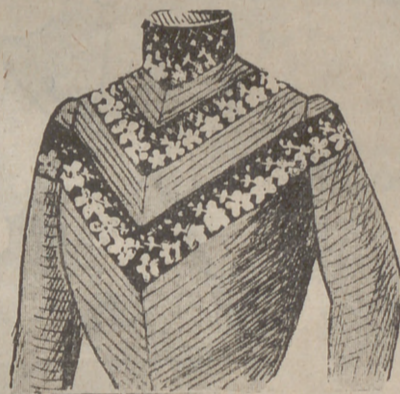


3. Bordado para pernera de pantalón.



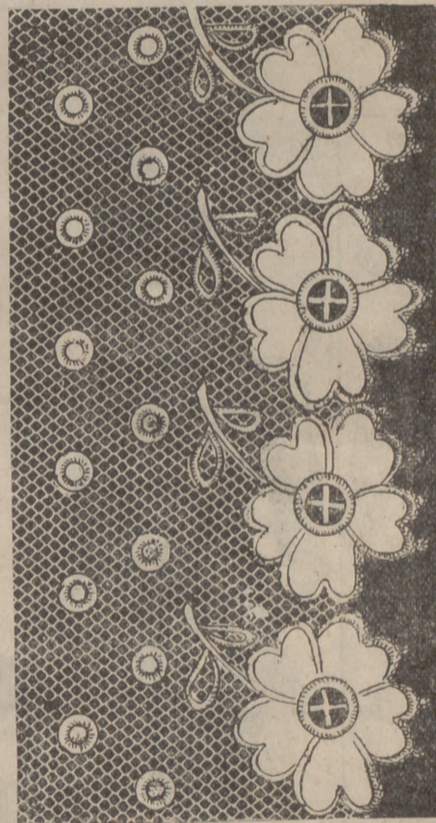
4. Detalle de la labor del bordado para pernera de pantalón.

3-4. Bordado para pernera de pantalón. Estas grandes flores componen un adorno rico y nuevo. La labor se hace al festón y á punto de cordoncillo; el centro, formando ojeto, va atravesado por barretas; el tallo se hace al plumetis. Cada pernera, fruncida y montada sobre un puñito caído, mide 64 centímetros de ancho. Este mismo adorno puede servir para refajo y otras prendas de lencería. Los dibujos 3 y 4 representan el conjunto y la labor del bordado.



5. Cenefa aplicación sobre tul.

5-6 Cenefa aplicación sobre tul, para adorno de blusa de verano, cuerpos ligeros, toilettes de playa, etc. La labor es una aplicación de flores de muselina sobre tul de Bruselas, y este último sobre hule; después, tras la ejecución de un trazado por todos los contornos del dibujo, se embuten los bordes á punto de cordoncillo. El ojeto del centro de la flor es caído y con adorno de dos hilos lanzados. El recorte se hace cuando está listo el bordado, procurando cortar solamente el canesú, pero no el tul, lo cual destruiría la hermosura de la labor. Los dibujos números 5 y 6 muestran el adorno montado y la labor.



6. Labor de la cenefa aplicación sobre tul.

CORRESPONDENCIA

Olga, en C. Nada detendrá más rápidamente la caída de sus cabellos, que el *Extrait Capillaire des Bénédicins du Mont-Majella*. 6 francos, franco libranza 6'85 frs. al administrador E. Senet, 35, rue du Quatre-Septembre, París.

Zulima parisién. Debe V. usar los polvos *Duvé de Venus*; los hay de tres colores, blanco, rosa y Rachel. El blanco es cierto que no conviene al color de su tez, debiendo ensayar el color Rachel que creo ha de convenir á V. más que el rosa. El precio de estos polvos es de 5 pesetas la caja, y 3, media caja. La crema Oriza cuesta 5'50 pesetas, pero creo que el resultado que da será igual á la que está V. usando. Estos productos se venden en la Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3, á donde puede V. dirigirse para adquirirlos, ó bien al señor Administrador de este periódico en el Salón del Heraldo; enviando una peseta más de su valor para gastos de correo y certificado. No tengo nada que perdonar á V.

Una Montañesa. El tiempo del luto debe ser según las exigencias de la sociedad en que se vive, pero aunque en provincias acostumbran llevarlo bastante tiempo, será suficiente un año, entre luto y alivio, para la hermana, y seis meses para la sobrina. Deseando poder ser á V. útil, quedo esperando sus órdenes.

R. L. Tocina. Sí, señora; debe V. aprovechar el traje que tiene, suprimiendo, como V. ha pensado, las trenzillas de seda y solapas de raso, aunque estas últimas tal vez pudiera ocultarlas con una corbata de gasa negra, de lazo, sujeta á un cuello, de gasa tam-

bién, que cubriera el del vestido. De no poder cubrirse deberá V. poner las solapas de seda mate, pues como es luto de ese parentesco no requiere adornos de crespón inglés, como se piden en los más rigurosos. También, las mangas y pechero blancos, puede sustituirlos por seda mate, que puede ser otomana ó faya. Para ese luto puede V. usar pasamanería de lana. En cuanto al sombrero deberá ser de paja negra con adornos mate, pues por lo mismo que adornos de crespón inglés sería demasiado luto, tampoco debe hacer de crespón el sombrero; pudiendo usar pendientes de azabache con arete de oro, y guantes de cabritilla negra. Ese caballero deberá gastar botonadura de azabache y suprimir la cadena del reloj durante dos ó tres meses. Entre luto y alivio no deberá pasar de seis meses. Quedo con mucho gusto á sus órdenes.

Rosa Alejandrina. Los ojales se hacen en tira postiza, interior, que se sujeta en el mismo jaretón, pues los botones no deben verse al exterior. Mándeme V.

Rosa. Deben cubrir la cara por completo, siendo poco elegante que no cubran la barbilla. No hay de qué.

Campanilla. Para desengrasar el cabello y limpiar bien la cabeza basta el jabón y agua abundante, templada, debiendo quedar perfectamente aclarado. Me parece muy bien el uso del *Petróleo Gall*. Los abrigos largos se llevarán, únicamente para viaje, durante el verano, usándose para vestir los collets de gasa y las chaquetitas de paño. Vea V. los lindos modelos que de unos y otras viene dando nuestra publicación. Las chaquetitas son más prácticas, pero tienen el inconveniente que V. señala, cuando se usan como abrigo.

El número 13 de nuestro periódico ha traído muy lindos modelos de collets. Mande V. lo que guste segura de que trataré de complacerla.

Madre vieja. Pruebe V. de usar el *Petróleo Gall*, que está dando muy buenos resultados. También los da la siguiente composición. Tómese de tintura de espliego, 120 gramos; Tintura de orégano, 120 grs.; Hojas de laurel, 60 grs.; Clavo de especia, 8 grs. Póngase á maceración durante ocho días y transcurridos éstos fíltrese y agréguese: Eter sulfúrico, 15 grs. Fríccionar mañana y tarde el cuero cabelludo con esta mezcla. Quedo á su disposición.

Tempranilla. Contesté á V. oportunamente. Si los granitos tienen carácter herpético será lo mejor que los lave con agua de Loeches ó de Carabaña, tres ó cuatro veces al día, debiendo además consultar con un médico, pues hay aguas y baños muy indicados para esa clase de afecciones, y es la época propicia, para que se los receten, si de ellos tuviere necesidad. Tendrá V. que cambiar las solapas porque no creo posible limpiarlas. Debe hacer la blusa en cuestión, de espalda lisa, pues es bastante adorno el encaje de que va cubierta y delanteros algo fruncidos en el talle, abrochada al lado izquierdo con lacitos de terciopelo negro rematados por herretes dorados, ó de metal blanco. Las mangas de una pieza; estrechas de la parte de arriba hasta el codo y muy anchas de abajo, con puño.

Una que no lo sabe. A ese saludo puede contestarse con un simple inclinación de cabeza ó bien diciendo «Se le corresponde á V.»

Leonor. Si con los depilatorios que V. ha usado

aun se ve molestanda con el vello que tanto la desfigura, pruebe V. el *Depilatorio Venus* que da muy buenos resultados, no causando ninguna molestia y dejando la piel con una finura y tersura admirables.

LA SECRETARIA.

(Sirvanse nuestras amables lectoras dirigir su correspondencia á la Sra. Secretaria de «El Eco de la Moda».—Salón del Heraldo.—Madrid.)



Deformidades del Cuerpo

Desviaciones del talle, de la cabeza, del cuello y de la columna vertebral, gibosidad dorsal, lordosis lumbar, hundimiento de los hombros, espalda redonda y arqueada, desviaciones de las rodillas, de los tobillos y de las tibias, coxalgia, hemiplejía, mal de Pott, parálisis infantil, anquilosis de los brazos y de las piernas, pies de piña, pies planos y todas las enfermedades de la médula y de los huesos, son combatidos inmediatamente y curados pronto por los aparatos nuevos y perfeccionados de M. CLAYVILLE, ingeniero-ortopédico privilegiado 234, Faubourg St.-Martin, en París, que envía su gran Catálogo gratis y con discreción á todas las personas que lo piden.

Recomendamos particularmente los **CORSES ENDE-REZADORES** contra las desviaciones del talle, los **CORSES DE BOSTÓN**, para señoritas, los **Tirantes de sostén**, los **Brazos y Piernas artificiales**, **Muletas**, **Bastones**, **Canales**, etc.

PADECIMIENTOS DE LA BOCA

Jamás se sufre con el

LICOR DEL POLO DE ORIVE

Único dentífico acreditado en la Higiene de la Boca, durante 31 años. Premiado en la Exposición Universal de Viena y de París y en el IX Congreso de Higiene Internacional. Venta diaria de 1000 frascos solamente en España.



3. Trajes para ciclistas; camisetas. — I. Vestido de paño gris plata y paño blanco. Falda guarnecida de un junquillo pespunteado. Chaqueta, de espalda con costura, costadillos de espalda y delanteros, y un delantero que se abre sobre un chaleco de paño blanco, abrochado en el centro, encuadrado en solapas adornadas de bordado. Cuello recto y vuelta bordada. Mangas de dos costuras. Mat.: 4'50 m. paño gris, 0'50 m. paño blanco. — II. Vestido de paño beige. La falda semi-larga, va guarnecida en el bajo de cinco junquillos pespunteados que terminan a cada uno de los lados del delantero, liso y plano. El cuerpo-chaqueta ajustado y cerrado en el centro delantero por una sopata, va atravesado por junquillos pespunteados que hacen juego con los de la falda. Cuello vuelto formando solapas. Mangas de codo, lisas. Mat.: 5'50 m. paño. — III. Vestido de sarga azul marino. Falda plisada, montada en torno de un canesú plano que forma coselete. Camiseta de tafetán fruncido, cubierta por una torera redondeada por los delanteros y adornada de pespuntos graciosamente dispuestos. Cuello y solapas de guipure colocadas sobre raso blanco. Mangas de codo. Mat.: 6 m. sarga. — IV. Camiseta de tafetán rosa de China, compuesta de espalda plisada en los hombros, guarnecida en el centro de un entredós de guipure. Los delanteros, plisados en grupos, alternando con entredós de guipure; en el

centro, guarnición de un pliegue redondo, adornado de botoncitos de cristal. Cuello de lencería; corbata de raso negro. Mangas-blusa cerradas por un puñito. Mat.: 4 m. tafetán, 1'50 m. entredós de guipure. — V. Camiseta de seda liberty azul marino, compuesta de espalda plisada en los hombros a finos pliegues lencería. Los delanteros ostentan grupos de plisados. Cuello lencería; corbata de raso negro. Mangas-blusa, plisadas en lo alto y cerradas por puño. Mat.: 4 m. seda. — VI. Vestido de paño flexible gris pizarra y tafetán blanco. La falda está rodeada en su parte inferior por cuatro hileras de pespuntos. Cuerpo de tafetán blanco cerrado en el centro por botones de cristal y pequeñas presillas de seda. Torera corta, dentelada en el borde y ligeramente abierta en lo alto. Doble cuello terminado en corbata. Mangas de codo. Mat.: 4'50 m. paño, 1'50 m. tafetán. — VII. Vestido de lanilla color tabaco. La falda va guarnecida a cada lado por un junquillo picado. La torera, rodeada de otro junquillo análogo, va recortada por delante en puntas largas y se abre sobre un chaleco de encaje fruncido con canesú plano. Cuello vuelto terminado en solapas. Ancho cinturón de tafetán. Mangas de codo con dos costuras. Mat.: 4'50 m. lanilla.

DOLORES REUMÁTICOS Se alivian a la 1.ª fricción del eficazísimo **BÁLSAMO ANTIRREUMÁTICO DE ORIVE** reconocido como inmejorable para calmar los más fuertes accesos de reuma, de neuralgias, de lumbago. Cuando fracasan otros antirreumáticos pomposamente anunciados, acuden los médicos al admirable **Bálsamo antirreumático de Orive**, y se acreditan produciendo el sosiego y bienestar de sus clientes. — Se detalla la composición al médico que lo desee y se remite un frasco de muestra al que lo quiera ensayar en sus enfermos. — 2 pts. frasco en Farmacias. — Depósitos: Capellanes, 4, Madrid; V. Ferrer y J. Uriach, Barcelona, y Bilbao, su autor.

DE VENTA EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: **ALBUM DE BORDADOS** que contiene más de quinientos dibujos diferentes: Alfabetos, Monogramas, Crochet, Malla, etc. Elegantemente encuadernado en rústica. Precio: 2 pts.

EL JUEGO DE LA MUERTE POR PABLO FÉVAL

(Continuación)

— ¡Bueno! — se dijo el capitán, — ahora ya sé al menos a quien debo mi aventura de anoche.

«Lo que hace hablar del Húngaro — continuaba la carta, — es que Fargeau escribió bajo el nombre de aquél al joven Gabriel, reclamándole una deuda de honor...»

El capitán dejó caer los brazos.

«Jamás tela de araña había tendido tantos hilos!»

«Es evidente — se añadía en la carta, — que Fargeau tiene todo un plan; si queréis los millones, será preciso apresurarnos y concluir dentro de veinticuatro horas.

«He pasado todo el día vigilando, acechando y corriendo, y sois demasiado justo para no reconocer que mi descubrimiento merece una buena recompensa. Como no quiero que perdáis tiempo en preguntarnos lo que vale, os diré, desde luego, que debéis darme cincuenta billetes de mil francos, si queréis saber las famosas señas.»

Aquí terminaba; no llevaba firma.

El capitán quedó un momento como atontado.

Cuanto más reflexionaba, más oscuro era todo en su mente. Tan sólo una cosa era clara para él, y es que Luciana estaba amenazada de una gran desgracia. Por eso la quería ahora mil veces más, y salvarla a toda costa era lo que más le urgía.

¿Pero cómo?

¿Y por qué encadenamiento de circunstancias la señora de Marans...?

Mas para contestar á estas preguntas, hubiera necesitado quince días.

Una vez, la verdad quiso abrirse paso en su cerebro, pues tuvo una intuición rápida y repentina y adivinó; mas lo verdadero puede no ser verosímil algunas veces. Boileau lo ha dicho. La verdad era aquí tan novelesca, que la rechazó.

El capitán consultó su reloj, que señalaba las cuatro y media. Tenía á su disposición tres horas.

En este tiempo, era preciso buscar el dinero que la madre de Luciana necesitaba, organizar una contra-cábala, y hallar medio de cerrar á Gabriel las puertas del teatro.

¡Quince mil francos! ¡Cuando se piensa que el capitán se había acostado aquella noche sobre un lecho de dos millones.

Pero ni siquiera había pensado en llenarse los bolsillos de luis; tal era su seguridad de encontrar el tesoro entero.

El capitán subió á un coche de plaza, diciéndose:

— ¡A Luciana, ante todo!

Estaba muy inquieto, pero también alegre. ¡Proteger á Luciana y salvar á su madre!

En cuanto á Berta, aún le quedaban las horas de la noche para oprimir el cuello á Romblón ó á Bautista; uno ú otro sabrían seguramente donde encontrarla, y el capitán tenía una buena receta para hacer hablar á los pillos demasiado discretos.

— ¡Al hotel Bristol! — gritó al cochero.

Allí estaba Yaume, muy triste, arrellanado en la butaca del capitán, y fumando un riquísimo habano, con profunda melancolía. Había esperado á su amo toda la mañana.

— Seguramente llegará á la hora de almorzar — se había dicho primero.

Y ordenó que se preparase uno de esos succulentos almuerzos con que el capitán satisfacía su apetito diariamente.

Servido el almuerzo, como el amo no volvía, Yaume se sentó á la mesa, y comió mejor que lo hubiera hecho su amo.

— Seguramente — pensó al servirse los postres, y como para excusar su atrevimiento, — hubiera sido una lástima dejar que se perdiese eso.

Y exhalando un profundo suspiro, encendió uno de los cigarrillos del capitán. Como tenía un peso en el corazón, bebió, una tras otra, tres ó cuatro copitas; pero ¡ay! nada podía alegrar al pobre muchacho.

— ¡Pardiez! — se decía, — ¿dónde se habrá extraviado el señor Felipe? No había bebido poco esta noche. ¡Los hombres que no son naturalmente borrachos, no deberían beber nunca!

Yaume bebió una copa de coñac, y añadió:

— Esto de la bebida es un disparate; el borracho es inferior á los animales de cuatro patas, salvajes y sin razón.

Y recostándose en la butaca, contempló el humo de su cigarro; pero como se aburría, ni siquiera le ocurrió la idea de cantar una de aquellas coplas de Vitruve que hacían retemblar las paredes y rompían los vidrios.

De pronto se levantó, y corriendo hacia la mesa del capitán, después de arrojar su cigarro comenzado, como lo hace un caballero:

— ¡Puesto que tanto lo deseo — dijo, cogiendo una pluma, — voy á satisfacer mi gusto, escribiendo al de las gafas!

El fuego de la inspiración brillaba en sus ojos.

Y escribió haciendo unos palotes descomunales:

«Señor Bautista:

«Habiendo tenido el gusto de manifestaros mi deseo de fijarme sobre lo que es socialista y sabedor de que tenéis una oficina de informes acerca de los objetos perdidos y dudosos que se buscan, os ruego por la presente que me contestéis con claridad á mi pregunta, con promesa de pagaros lo que esto valga.

«Con esta esperanza, os saludo respetuosamente.

Yaume.»

Cerró la carta y marchó para echarla en el correo.

En el camino encontró á dos caballeros que hablaban de política, uno de los cuales decía:

— Cuando se haya puesto en la cárcel á todos los socialistas...

¡Esto era un rayo de luz!

Volvió al hotel, y dió orden para que la comida se sirviese á las cuatro.

— ¡Jesús! — se dijo con desesperación, — puesto que los aprisionan á todos, seguramente le habrán encerrado á él también!

Yaume se acomodó en una otomana, descalzose, y para distraerse, introdujo los pies en las zapatillas del capitán.

— Mientras tanto — continuó, — voy á comer para que no se enfrie nada.

Así diciendo, sentose á la mesa y comió.

En el momento en que encendía el cigarro digestivo, el capitán empujó la puerta y entró como una bomba.

Yaume no tuvo tiempo de quitarse las zapatillas.

— ¡Ah, pardiez! — exclamó, — creí que os habían reducido á prisión.

El capitán, sin contestar, abrió todos los cajones de la mesa para registrarlos; estaban vacíos, y él lo sabía muy bien.

— Seguramente os habéis extraviado — dijo Yaume.

— Necesito dinero — contestó el capitán.

— ¡No hay que apurarse!

— ¿Tienes tú algo?

— Yo no; pero ¿qué habéis hecho de vuestros cincuenta mil francos?

— ¡Me los han robado!

— ¡Es posible! — exclamó Yaume.

El capitán, que se había sentado en el sofá, se levantó de pronto:

— ¡Vamos! — dijo, — coge tu sombrero.

— Muy bien, señor Felipe.

— Voy á venderle.

— ¿A venderme? — repitió Yaume. — Seguramente os chancéis.

— No.

— ¡Esto sí que es bueno!

— Necesito dinero á toda costa — replicó el capitán; — he reflexionado bien, y no encuentro más medio de obtenerle. Tú eres fornido...

— ¡Oh! — exclamó Yaume con modestia, — soy bastante vigoroso, señor Felipe.

— Un agente de quintas te comprará por mil quinientos francos.

— ¡Esto no apura!

— Yo tomaré el dinero...

— Es muy justo.

— Iré á jugar y ganaré...

— Cierto que sí.

— Y te rescataré.

— ¡Ah! muchas gracias, señor Felipe!

— ¿Está dicho?

— ¡Ya lo creo, puesto que sois vos quien lo quiere!

— ¡Vamos!

Y encasquetándose el sombrero de la librea, hizo el ademán de salir, con aire resuelto.

Pero antes de franquear el umbral de la puerta se detuvo:

— Por supuesto — dijo, — acabo de escribir al de las gafas.

— ¡Tú, al señor Bautista!

— Sí, para una cosa sobre la cual deseo estar al corriente. Si contesta, me enviaréis la carta al regimiento. ¿No es así?

— Te lo prometo — contestó el capitán riéndose.

— De este modo podré saber al fin qué es socialista. ¡Y ahora, pelotón, paso redoblado, marchen!

LII

La lechera y su cántaro

En la calle de Saint-Nicodème, número trescientos veintiocho, había una casa adornada con varias muestras en el portal.

Ocupaba el primer piso una comadrona admitida por la Facultad de París, y discípula de la señora Commandeur, cuya muestra representaba un niño en un plantío de coles.

En el segundo piso, la señora Confianza, conocida por treinta años de éxito, concertaba enlaces por medio de una publicidad perfectamente entendida, y estrechaba á precio fijo los dulces lazos del matrimonio. Su muestra representaba un *dios Hime-neo* de color de carne sobre fondo azul celeste.

En el tercer piso, había dos carteles; uno de ellos representaba la imagen de un soldado francés en lucha contra varios árabes y sus caballos, con un rótulo que decía: *Se necesita un sustituto*. El señor Berthelot, agente de reclutamiento. El otro cartel ostentaba un paisaje atravesado por un camino ascendente en perspectiva, y por él avanzaba un coche colosal en el cual se leía: *Berthelot; mudanzas para París y el campo*.

En cuanto á Berthelleminot, vivía en los alrededores de la Bolsa, donde estaba la Compañía *El Pactolo*, explotación de yacimientos auríferos de California. (Acciones de 250 francos, divididas en cupones á diez sueldos).

El señor Berthelleminot de Beaufrepas estaba de conversación con Lastenia, que era ahora la señora Confianza, y en aquel momento deliberaban.

— Amiga mía — decía el sabio Berthelleminot, — cuando se ha llegado á la mayor edad sin sufrir ninguna condena no debe uno quejarse del Ser Supremo; si no soy millonario, por lo menos he conseguido hacer algunos ahorros.

— ¡De veras, pichón mío!

— Sí, paloma.

Berthelleminot sacó del bolsillo tres billetes de quinientos francos.

Lastenia creía soñar. ¡Dinero ganado en uno de los fantásticos comercios de su Aristides! Esto era increíble, hasta el punto de que dudaba después de haber visto.

— ¡Mil quinientos francos! — murmuró conmovida. — Es preciso no gastarlos, amigo mío; se deben guardar en mi jergón.

— ¡Dejar dormir los capitales! — exclamó Berthelleminot. — ¡Qué bien perteneces á tu sexo, Lastenia! Esos mil quinientos francos tienen su destino ya: esta noche misma compro ciento cincuenta resmas de papel, las cuales divido en pequeños cuadrados, para imprimir la lista electoral de los *Amigos de la prudencia*. Mis ciento cincuenta resmas me dan setenta y dos mil hojas; en cada una de ellas tengo sesenta y cuatro boletines; y cuatro millones seiscientos ochenta mil boletines bien

repartidos y legibles, pueden servir para la votación. Los vendo á un franco cada mil y percibo cuatro mil seiscientos ochenta francos, de los cuales te doy ocho para tu tocador, paloma.

— Gracias, pichón.

— ¡Espera! Con mis cuatro mil seiscientos francos compro un terreno en la Barrera del Combate, mando construir un café-cantante, donde el vaso de dos sueldos costará cincuenta céntimos; de modo que los camareros y los cantantes me resultarán gratis y hasta espero que me harán algunos regalitos, sin contar las mujeres que me ofrecerán un sueldo como es costumbre. En la Barrera de Combate no hay ningún café cantante; y teniendo quinientos francos de ingresos todas las noches hasta fines de la estación de verano, me resultarán cincuenta mil francos.

— ¿Estás seguro de ello, amigo mío?

— ¡Aún no he concluido! Acaparo de una vez todos los huevos que hay en la ciudad, los centralizo en noventa y seis depósitos, dos por cada barrio, y como los compradores no pueden adquirirlos más que en mi casa, duplico el precio y realizo: en cuatro días tengo la jugada hecha, y cien mil francos en mi caja.

— ¡Qué talento! — exclamaba Lastenia.

Berthelleminot dió un golpecito sobre el bolsillo que contenía los tres billetes de quinientos francos.

— ¡He aquí el punto de partida! — exclamó, — el primer grado de la escala. Después, compro...

Un ruidoso campanillazo le cortó la palabra.

— Será para la oficina de reemplazos — dijo Lastenia.

Berthelleminot corrió á su despacho y abrió un enorme registro. El capitán y Yaume entraron:

— ¿Viene el caballero para tratar de un sustituto? — preguntó Berthelleminot.

— Si — contestó el capitán.

— Tengo el honor de advertiros que nuestros precios han debido subir un poco, á causa de las eventualidades de la guerra europea; de modo que los quintos se venden á tres mil cuatrocientos francos.

— Tanto mejor — interrumpió el capitán, — vengo á venderos uno.

Yaume guardaba un silencio modesto.

La fisonomía de Berthelleminot cambió.

— Lo siento mucho, caballero — dijo; — pero tenemos de sobra.

— ¡Vaya! — insistió el capitán, — os lo venderé barato.

— Pero caballero — exclamó el empresario, — aun en el caso de que me conviniese comprar un hombre, ¿con qué derecho me lo venderíais?

— ¡Oh! — exclamó Yaume, — no tengáis cuidado por esto, pues el señor Felipe sabe muy bien lo que hace.

— Mirad bien á ese mozo — replicó el capitán.

— No es alto — dijo el empresario, poniéndose el lente sobre sus anteojos, — es pesado, grueso, y no de muy buenas formas...

— ¡Seguramente — murmuró Yaume, — siento deseos de zurrar un poco á ese hombre!

— ¡Mil quinientos francos en vez de tres mil cuatrocientos! — dijo el capitán.

— ¿Pagaderos cuándo?

— Al contado y os dejo el hombre.

— Caballero — replicó Berthelleminot levantándose, — yo no hago esos negocios.

Pero el buen hombre, aquel caballero del águila amarilla, no debió haberse levantado, pues cuando el capitán le vió de pie, su rostro expresó el mayor asombro; y apoyando al fin, sin ningún miramiento, ambas manos sobre los hombros del empresario, le miró de frente:

— ¡Caballero! — balbuceó Berthelleminot escandalizado por aquel examen.

El capitán retrocedió un paso.

— ¡Yaume — le dijo, — cógeme á ese tunante y saquéale!

Yaume no hizo más que dar un salto, pues ninguna orden podía complacerle más; y cogiendo al empresario por el cuello, derribóle en tierra y le puso un pie sobre el pecho.

Después levantó el puño y preguntó:

— ¿Le desfiguro del todo, señor Felipe?

— ¿No me conocéis? — preguntó el capitán á Berthelleminot.

— No — balbuceó este último, — no tengo el gusto...

Aunque el empresario no hubiera sufrido ninguna condena, sabía muy bien que había dejado acá y allá por el mundo el recuerdo de varios bastonazos y otras manifestaciones por el estilo.

— Miradme de frente — continuó el capitán. — ¿Habéis olvidado el *Argonauta* y los bosques de la Valaquia?

Apenas se acordaba de esto Berthelleminot. ¡Había trabajado tanto desde entonces!

— Esperad — dijo. — ¿Vos sois...

— Un hombre que os conoce perfectamente — interrumpió el capitán. — ¿Qué hicisteis del señor Luciano Créhu de la Saulays, que partió con vos para Granville en sustitución de Tiennet Blóne?

— ¡Ah, diablo! — exclamó el contratista, — ya no tengo bien presente nada de esto... tan sólo recuerdo que nos sorprendió una tempestad horrible; el cielo tenía un color cobrizo y el fragor de los truenos mezclábase con el mugido del viento. Nos refugiamos en Douvres; dejé á mis pasajeros en la posada, y creo que me fui á Londres...

— ¿Con fondos de la empresa?

— ¡La tempestad! caballero.

— Suéltale — dijo el capitán á Yaume.

Este obedeció, con visible repugnancia.

— ¡Cuando pienso — murmuró el capitán, — que este tunante fué causa de que yo hiciera la campaña de Hungría! ¡Cierta día pensé que tal vez Luciano estaría aún en Valaquia, ó que por lo menos encontraría sus huellas; y he aquí que él no estuvo allí nunca!

— Pues por haberos causado sin razón la molestia de pasar de la frontera, y de las aduanas — insinuó Yaume, — ¿no sería mejor estrangularle ahora?

— No — contestó el capitán, sonriendo casi, — yo creo que Luciano no escapará largo tiempo á mis pesquisas...

(Continuará.)

PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILIVORE DUSSE. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.

BENEDICTINE

PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL,
DE UN
CUERPO PARA JOVENCITA
DE 12 A 13 AÑOS
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACION

Estamos en época de renovación de vestidos, por cuyo motivo ofrecemos el patrón de un magnífico cuerpo *plissé* ó fruncido en el delantero y en la espalda, con berta rodeada de guipure, la cual sirve de marco á un plastrón de seda velado de guipure. Ma-

garta corta con puño abollado de seda ó muselina de seda. Cinturón de seda liberty.

El patrón se compone de 8 piezas: 1.ª Semi-delantero forro; 2.ª Costado; 3.ª Semi-espalda forro; 3.ª Manga forro con la hoja de debajo trazada por un puntillado; 5.ª Manga corta entera, cuyo trazado no figura; 6.ª Semi-delantero fruncido ó *plissé*; 7.ª Semi-espalda fruncida ó *plissé*; 8.ª Berta dentellada.

Después de haber cortado é hilvanado el forro, se prueba y se hacen las rectificaciones con alfileres; terminada la prueba, se pasa un hilván á lo largo de los alfileres, á fin de que una vez quitados éstos persista la indicación. Colóquese el delantero-forro plano sobre una mesa; dicho forro no llevará costura en el centro, y si tiene una, se la deja cosida. Después, en lo alto del forro, se pone una tira de seda por encima del guipure: este adorno se coloca bastante alto, como un canesú, córtase luego el escote y los hombros siguiendo el contorno del forro. La misma operación se hace separadamente para la espalda. En seguida se corta el delantero (fig. 6) sin costura en el centro, hácese los frunces ó los pliegues y se le pone sobre el delantero-forro sujetándolo con alfileres. Las dos partes de la espalda llevan análoga colocación sobre el forro y se mete el costado derecho, donde deben ponerse los corchetes. Solamente entonces se juntan las costuras de los hombros y de debajo del brazo, terminando las costuras y el sobrehilo.

Cuando todo estará bien planchado, se colocará el cuello recto cortado al bies, de seda y de guipure, y de nuevo vuelve á probarse el cuerpo á fin de añadirle la berta. Para eso se corta la fig. 8 de muselina, se prueba, y cuando se está seguro de que sienta bien, se corta de tejido. Las bertas se colocan en último lugar.

Hechas las mangas, se montan al cuerpo. El forro de manga lleva el abollado, constituido tan sólo por una tira al hilo, sujeta por un puñito al hilo también. La manga que desciende sobre este puño se forra de seda, orlándola con espantes ó guarneciéndola con guipure.

ADVERTENCIA IMPORTANTE: Para obtener este patrón á todas medidas y para su mejor acierto en la confección, consúltese el método: **El Corte**

de la Abadía de Fecamp.
EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

Parisién Martí, con el cual se aprende á cortar y confeccionar sin necesidad de Profesora. Precio, 15 ptas. en esta administración ó en el despacho Central de dicho método: Baños Nuevos, núm. 3, principal.—Barcelona.

Eau de Botot Secundario de las destilaciones inferiores, obtenido en diez nombres. Exigir la Marca BOTOT. 17, rue de la Paix, París.

CONSEJOS DEL DOCTOR

La vista
(Continuación)

Una luz que de ordinario sea débil en exceso, no tiene otro resultado, cuando no se trabaja, que el nacer los ojos muy impresionables y poner delicada su sensibilidad. Pero si, al contrario, se trabaja a una luz demasiado débil, la retina se fatiga pronto y los ojos experimentan los mismos efectos que si hubieran sido heridos por una luz demasiado intensa, ó por un ejercicio demasiado violento. Los esfuerzos que se hacen para ver con una luz demasiado débil, son los que únicamente la hacen nociva. Sin ellos no resultaría otro efecto que el de reposar la vista y de conservar la sensibilidad del órgano visual.

Siendo la oscuridad privación más ó menos completa del excitante natural de los ojos, produce el efecto de reposar la vista. Si dura demasiado tiempo, aumenta la susceptibilidad de la visión y la hace más impresionable y más dispuesta á irritarse tan luego como se halle expuesta á su excitante propio. Los esfuerzos continuos de visión que se hacen en la oscuridad, no tienen tampoco otro resultado notable que dar á los ojos la facultad de distinguir los objetos con la menor cantidad posible de rayos luminosos. Así es como la persona que ha permanecido largo tiempo en un lugar muy oscuro, llega á percibir en el distintamente los objetos; pero si vuelve á salir á la luz, sin tomar ninguna precaución, los rayos luminosos, hiriendo la retina que adquirió entre las sombras mayor susceptibilidad, y que ya no se halla defendida por la pupila, cuya contracción es entonces difícil, ocasionarán en ella una desorganización súbita, de que resulte acaso una ceguera irremediable.

Si los cuerpos sobre que la vista se ejercita son demasiado pequeños ó demasiado aproximados, y si el ejercicio sobre estos objetos es frecuentemente repetido, los ojos adquieren la facultad de distinguir las menores partículas de los cuerpos, pero pierden la facultad de ver los que están lejanos. Lo contrario sucede con un ejercicio opuesto, lo cual proviene de la diferente modificación de los ojos por estas dos especies de ejercicios. En efecto, entre los pueblos bárbaros se encuentran menos vistas cortas, si las hay en ellos, y lo mismo entre los aldeanos y los marinos, que en las grandes ciudades y que en los barrios destinados á las artes mecánicas. Los que las ejercen tienen continuamente la vista aprisionada por las paredes de su cuarto, ya que no se emplee sobre objetos tenues en extremo; y como será posible que no pierdan la facultad de distinguir aun los cuerpos poco distantes?

Es cosa generalmente sabida que los rayos luminosos refractados por un prisma se descomponen en siete colores primitivos, que son: el encarnado, el anaranjado, el amarillo, el verde, el azul, el añil, y el violado; y que de la reunión de estos colores nace el color blanco, así como de su privación el negro. Los colores no son pues otra cosa que la luz descompuesta, siendo para los ojos un excitante tanto más energético, cuanto más vivos son; es decir, que reflejan mayor cantidad de rayos luminosos, ó que los ojos están menos habituados á los rayos reflejos. Así, pues, en razón del mayor número de rayos luminosos reflejos, el blanco, que es la reunión de todos los colores, ocupa el primer lugar, fatiga la vista y causa la irritación de los ojos y la ceguera, que afecta tan frecuentemente los habitantes del Polo, cuya vista esta de continuo impresionada por un suelo cubierto de nieve. En cuanto al número de rayos reflejos, el encarnado, que es el primer rayo del disco solar, ocupa el segundo lugar después del blanco. No obstante fatiga más la vista, porque los ojos se habitan menos á él. Los colores vivos producen pues efectos análogos á los de la luz demasiado intensa, así como los colores oscuros, tales como el violado y el añil, producen efectos análogos á los de la oscuridad.

La simultaneidad de dos colores opuestos produce sobre los ojos mayor excitación y fatiga, que cuando cada uno de ellos le impresionan aisladamente. En efecto, ninguna lectura cansa más la vista que la de aquellas hermosas ediciones, cuyos caracteres muy negros forman un contraste notable con un papel muy blanco y avitelado.

De lo dicho se puede concluir, que el ejercicio natural de la vista es aquel que no expone este sentido á una luz demasiado intensa, ni demasiado débil. Para esto se debiera graduar mediante algunas precauciones el paso de la oscuridad á la luz. A la acción dañosa de una luz demasiado intensa se le opondrán cortinas, persianas, velos, anteojos, etc. A estos objetos y á todos los del ajuar se les darán aquellos colores que ocupan el lugar medio del disco solar, es decir el amarillo, el verde, el azul, y se preferirá el verde, que es el color más suave y el que se encuentra sobre nuestro globo prodigado con mayor liberalidad. No conviene hacer uso de estos preservativos, particularmente los anteojos verdes, sino cuando sean absolutamente indispensables, y cuando transitoriamente tengamos que exponernos á una luz intensa, pues habituarnos á su uso sería el medio de no poder sobrellevar en adelante una luz ordinaria.

Para evitar el inconveniente del ejercicio de la vista sobre objetos aproximados, los ojos deberán ejercitarse de todas maneras sin llegar al extremo de producir los signos de fatiga, indicados anteriormente. Así, pues, las perso-



EL SOL, Platería, 13

MERCERÍA Y GENEROS DE PUNTO

Depósito de bordados directos de SAINT-GALLEN (Suiza)
TROZOS A MITAD DE PRECIO
Puntillas, Cintas, Pasamanería, Guantes, Medias, Camisetas, etc., etc.
Es, EL SOL la casa que vende más barato de Barcelona.

Salud a las señoras.

Usando las Cápsulas Eupépticas de Apol, del Dr. Fraa. no experimentan menstruaciones dificultosas y tardías, pues que aquéllas evitan las contracciones dolorosas, disipan los dolores de riñones y demás molestias que preceden y acompañan al menstuo en doncellas y casadas. No ofrecen peligro alguno en caso de embarazo. Frasco: 2 pesetas. Farmacia del autor: Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

nas dedicadas á las artes mecánicas, que se ven en la precisión de ejercitar la vista sobre objetos muy pequeños, deberían habitar en pisos bastante altos, para conservar un punto de vista algo extenso, e interrumpir frecuentemente sus tareas á cortos intervalos, más bien que darles una larga duración, para despues procurarse un descanso más continuado. Como la fatiga y la congestión sanguínea se manifiestan más pronto en los ojos, si se tiene la cabeza muy inclinada trabajando sobre objetos tenues, se pondrá remedio á estos inconvenientes no trabajando sino á una mesa, mostrador ó atril muy altos. Esta posición del tronco influirá sobre el ejercicio de las vísceras del pecho y del vientre tan ventajosamente como sobre el ejercicio de la vista. Para disminuir también el alujo de sangre hacia estos órganos, convendrá despejar el cuello de toda clase de compresión.

C. LONDE.



Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo 28	Abril.	Sta. Teodora.— <i>Presente de Dios.</i>
Lunes 29		S. Roberto.— <i>Hombre de buen consejo.</i>
Martes 30		Sta. Sofía.— <i>Sabiduría.</i>
Miércoles 1.º	Mayo	S. Jeremias.— <i>Elevación del Señor.</i>
Jueves 2		S. Ambrosio.— <i>Inmortal.</i>
Viernes 3		S. Teófilo.— <i>Servio de Dios.</i>
Sábado 4		Sta. Mónica.— <i>Sola, viuda.</i>

SECRETOS DE TOCADOR

CONTRA LA HUMEDAD DE LOS CABELLOS

Tómese de: Alcolol, 100 gramos; Esencia de romero, 40 gotas; Esencia de esplego, 20 gotas; Hojas de laurel, 20 gramos.—Mézclense y déjese en reposo durante dos días.—Agítense antes de su empleo.—Para friccionar mañana y noche, el cuero cabelludo.

PERFUME JAPONÉS

Tómese de: Extracto de rosas triple, 2 partes; Extracto de petivera, 2; Extracto de pacnui, 2; Extracto de cedro, 2; Extracto de sándalo, 2; Extracto de verbena, 1.—Mézclense.—Consérvese en frasco de tapon esmerilado.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Tortilla á la española.—Callos con hierbas nnas.—Mayonesa de pollo.—Queso.—Postres.

COMIDA. Minuta: Sopa Juliana.—Mero con salsa holandesa.—Molleja de ternera braseada.—Capón asado.—Cardos á la veneciana.—Bizcochos al café.—Postres.

CALLOS CON HIERBAS FINAS

Cortar en trozos cuadrados un kilogramo de callos cocidos.—Rehogar con manteca una cebolla picada y unas cuantas chalotas. Añadir unas cucharadas de setas blancas picadas.—Reducida que esté la humedad, espolvorear con harina y mojar con un poco de caldo. Cocer la salsa, de 7 á 8 minutos.—Agregar los callos, y después unas cuantas cucharadas de salsa de tomate, sal y cayena. Quince minutos despues de cocción lenta, terminar con perejil picado y zumo de limón.

CARDOS Á LA VENECIANA

Expurgarlos, suprimiendo verde y filamentos. Cortarlos en trozos iguales, de 6 á 8 centímetros. Escaldarlos, á grandes hervores, en agua con un poco de sal y manteca. Escurrirlos. Rehogarlos en cacerola con manteca, harina, sal, pimienta, moscada y jugo. Trasládalos á un plato que resista al fuego.—Espolvorearlos con miga de pan y queso de Parma rallados.—Y colocar el plato, por diez minutos, á la boca del horno. Servir caliente.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

MÁRMOLES DE LAS CHIMENEAS

Los mármoles de las chimeneas conservan, á veces, pasado el invierno, un matiz negruzco resultante del humo, y hasta en ocasiones ocurre que el negro de humo se halla como incrustado en las grietas del mármol.—Para limpiarlos, prepárese un baño compuesto de una parte de ácido nítrico y 50 partes de agua, y con ella lávense, y termíñese frotándolos con una esponja empapada en agua clara.

ENSAYO DEL VINO

Echese un poco de potasa en una copa llena del vino analizable. Si no se forma depósito, y el vino toma un tinte verdoso, es natural; pero si resulta un precipitado violeta, habrán entrado en su composición moras ó saúco; si el precipitado es rojo, se empleó la remolacha; si violeta-rojo, el campeche, y si azul-claro, el tornasol.

CONSEJOS PRÁCTICOS

COQUETONA.—Emblanqueza V. discretamente su rostro con la *Fleur de Pêche* rosada de la *Parfumerie Ecotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, París. 350 francos, franco, á 4 rs.

DENTÍFRICOS
(Elixir, Polvos y Pasta)
DE LOS
BENEDICTINOS
DE
SOULAC
A. SEGUIN, Burdeos
MIEMBRO DEL JURADO FUERA DE CONCURSO
Exposición Universal París 1900.

HUMORADAS

Si sufres, ten paciencia: ese es tu sino. Toda hermosa es un mártir del destino.

La fuiste á secuestrar, y, ya casado, Eres tú, más bien que ella, el secuestrado.

Nació, sufrió, murió. Tal fué su historia. Destino de mujer. ¡Virtud sin gloria!

Donde quiera que voy, hace el destino Que te halle casualmente en el camino.

Como un gran abogado, esa perversa Hace blanco lo negro y viceversa.

¡Qué olvidos tan extraños! Al verte no me acuerdo de mis años.

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

CONSEJOS DE HIGIENE

SRTA. J. R., EN BLOIS.—Sin mojar su cabeza, la *Poudre Capillus* devolverá á sus canas su color primitivo. Envie V. un mechón, con la libranza de 5 francos ó, franco de porte, 5'50 frs. á la *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, París.

DEL MATRIMONIO

Los jóvenes que quieren casarse, se parecen á los peces que juegan delante de las redes del pescador. Todos quieren entrar; pero cuando están cogidos, se esfuerzan vanamente en salir.—*Sócrates.*

En los matrimonios mal avenidos, las mujeres son menos culpables que los hombres porque al menos no han sido ellas las que han escogido.—*Mme. de Rieux.*

—Los que casan, mal lo pasan—dicen todos; y se casan.—*R. J. de Crespo.*

El matrimonio es de suyo el verdadero camino del paraíso. Si una porción de personas se pierden en él y le hacen camino del infierno, es porque no practican sus puras doctrinas, porque se alejan de los fines que se propone.—*De la Ferrière.*

AL SEPULCRO DE UN MÉDICO

SONETO

¿Quién hace tal? ¿Quién llora? ¿Qué locura! Vuélvete, peregrino, á tu contento; Parate, y oye la lección atento Que dicta Fabio en esa losa oscura:

Si viviente mató, difunto cura, Comunica tu mal, que en mudo acento Te dira, que tu vida y su argumento Han de parar en esa sepultura.

Si á los contrarios, que el vivir contiene Este anadido la punta más buida, No al llanto su deliquio te condene; Calla, y reza un responso á su partida, Y da gracias á Dios, pues que ya tiene Un enemigo menos nuestra vida.

DIEGO DE TORRES Y VILLARROEL.

SOLUCIÓN

al Enigma del número anterior.
CORDÓN

CHARADA

Dos de *tercia* con *primera* Que una *dos* ama en el día A TODO, de tal manera, Que al *dos* *cuarta*, si riñera, Furioso se arrojaría.

(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.
IMPRENTA DE HENRICH Y COMP. — BARCELONA.

Hermosura del Pecho
CON LAS
PÍLDORAS ORIENTALES
las únicas que en dos meses, sin perjudicar la salud, consiguen el **DESARROLLO Y TERAPIA de los PECHOS**
Frasco con instrucciones: 7 ptas. Se envía por correo remitiendo 7'50 pls. á Cebrian y C.ª Puertaferrisa, 18, Barcelona. Farmacia: RATIÉ, 5, Pgo. Verdean, París

PAPALLONA.—Es el más fino é higiénico de los Licores conocidos.—Depósito general: Ronda de San Antonio, 25.—BARCELONA.

Pour la publicité française s'adresser à M. Orsoni, 3, Rue de la Sablière, 3. — PARIS

LO MEJOR PARA EL PELO PETRÓLEO GAL

Fábrica de Blondas y Encajes

de José Fiter

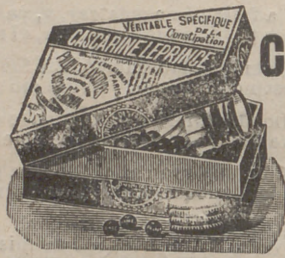
Establecimiento fundado en el año 1845 por D. José Fiter y Ayné
 BARCELONA.—CONSEJO DE CIENTO, 295 bis, bajos.

Entre la calle de Balmes y Rambla de Cataluña. — Teléfono 2039.

La antigua fábrica Fiter, sigue consagrándose á la elaboración de toda suerte de tules y encajes, teniendo constante y variado surtido en las especialidades de su industria. Acreditan los artículos de esta casa, las 19 recompensas obtenidas en varias exposiciones, los títulos de proveedor de la Real Casa y de la Corte Pontificia, y el haber sido jurado en varios concursos nacionales y extranjeros.

LA VELOUTINE Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto
HIGIÉNICO, ADHERENTE, INVISIBLE
 MEDALLA DE ORO, Exposición Universal PARIS 1900
CH. FAÿ, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris
 (Guardarse de las Imitaciones y Falsificaciones. — Sentencia del 8 de Mayo de 1875).

FÁBRICA ESPECIAL de AFEITES de TOCADOR para PASEO y TEATRO
CREMA VELOUTINE, nuevo Coldcream.
CREMA CAMELIA, CREMA EMPERATRIZ
ROJO y BLANCO en chapetas.
 Los Productos de CH. FAÿ se encuentran en el Mundo entero, en casa de los Principales Perfumistas y Droguistas.



Curación segura del **ESTREÑIMIENTO** por la
GASCARINE LEPRINCE
 Estreñimiento tenaz, Atonía del intestino,
 Almorranas, Váridos, Náuseas, Enfermedades del
 Hígado, Embarazo de Estómago, Dolores de Cabeza,
 Estreñimiento durante la Preñez y la Lactancia
 Enviase **GRATIS** una CAJA de ENSAYO á
 toda persona que envíe sus
 señas al agente en España: A. ROS PUJATÓ.—BARCELONA
 Conviene á todas edades y temperamentos

LA MODERNA INCUBADORA

RIUDELLOTS DE LA SELVA (GERONA)

GRAN EXPLOTACIÓN AVÍCOLA DE LLIURELLA VIDAL, HERMANOS

DESPACHO EN BARCELONA:

LA ISIS.—Pollería Modelo.—Calle Cucurulla, 7

Venta de huevos frescos y aves para el consumo
 Aceite puro del Ampurdán

Se admiten encargos de huevos para incubar, pollitos y lotes de todas las razas españolas y extranjeras

PLIEGUES VARIOS

SE ACORDEONA, PRISSA Y RIZA

toda clase de géneros para vestidos y sombreros

A. FORASTÉ

Calle Fortuny, 8. 3.º. 2.ª.—BARCELONA

SIROLINA
 preparado de
F. Hoffmann-La Roche & Co.
 * BASINEA
SIROLINA
 Remedio que viene usándose con el mejor resultado contra las afecciones pulmonares, bronquiales y catarrales, la coqueluche (tos ferina), catarros bronquiales, ronquera, etc.
SIROLINA
 No causa desarreglo alguno, y es digerida lo mismo por las personas adultas que por los niños y se toma con gusto por su agradable sabor.
SIROLINA
 Es de efectos rápidos, mejora en pocos días el estado general de salud. Proporciona en muy breve tiempo la agradable sensación de un próximo restablecimiento.
 De venta en las principales Farmacias á Ptas. 5'50 frasco
 DEPÓSITO GENERAL EN ESPAÑA:
Alfredo Riera é hijos,
 Ronda S. Pedro, 36. — Barcelona

EAU DE SUEZ Vacuna de la boca.
 Dentífrico antiséptico.
 Preserva y conserva los DIENTES.

POLVO y PASTA de SUEZ
 El único dentífrico que cura los **DOLORES DE MUELAS**
 DEPÓSITO:
M. DALMAU OLIVERES, Paseo Industria, 8, Barcelona

TINTURA PARA EL CABELLO

Como la apariencia y el adorno de nuestro físico nos hace más aceptables y nos venera con más gusto la buena sociedad, de aquí la importancia de las tinturas; y las más de las veces recordamos con placer nuestros juveniles tiempos. Nuestra tintura tiñe y fortifica, sin causar perjuicio á la raíz del pelo, razón por el cual se la hace más recomendable. Véndese en casa del autor:
FARMACIA DEL DR. SASTRE Y MARQUÉS, HOSPITAL, 109.
 Casa especial para la preparación de jarabes medicinales.

PARA **MEJORAR**
 SOPAS • SALSAS • GUISADOS
 LEGUMBRES y toda clase de PLATOS
 Y PARA CONFECCIONAR CON RAPIDEZ
 UN **COCIDO** DELICIOSO Y ECONOMICO
EMPLEAD
 EL **VERDADERO**
EXTRACTO DE CARNE
LIEBIG
 EXÍJASE LA FIRMA: **LIEBIG**
 EN TINTA AZUL SOBRE LA ETIQUETA
 SE VENDE POR MAYOR:
 DEPÓSITO CENTRAL DE LA **C^{IA} LIEBIG**
 PARA FRANCIA Y ESPAÑA, EN PARIS
 Diríjase al Sr. Sucesor de A. Jeanbarnat,
 calle Princesa, 44, principal. — Barcelona.

Grandes Almacenes de EL SIGLO

BARCELONA

Acaba de publicarse el magnífico y extenso

CATÁLOGO GENERAL DE VERANO

con profusión de grabados y figurines para dicha estación.

Con sólo llenar el siguiente cupón y dirigiirlo bajo sobre franqueado á:

Conde, Puerto y C.^a — Barcelona

se remitirá GRATIS y FRANCO DE PORTE un ejemplar del mismo.

El Eco de la Moda

D.ª
 Habitante en
 Calle n.º piso
 Provincia de

Catálogo General

Escribase con claridad, nombre y dirección

Deberá remitir 0'25 pta., importe del Certificado, quien en tal forma desee recibir este Catálogo.
 Este cupón puede maldarse en sobre abierto, con el franqueo que le corresponde como impreso.

MAGNESIA

DE BISHOP.

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.



El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originariamente inventado por ALFRED BISHOP, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 48, Spelman Street, London.

De venta: En todas las Farmacias y Droguerías

MAGNESIA

DE BISHOP.

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA

Polvos adherentes é invisibles.
 Por el nuevo modo de emplear estos polvos comunes al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Además de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual hallará, pues, exactamente el color que conviene á su rostro.
 En la **Perfumería Central de Agnel, 16, Avenue de l'Opéra, PARIS**
 y en las seis Perfumerías sucursales que posee en Paris, así como en todas la buena Perfumerías.

“La Fuerza del Hombre y la Hermosura de la Mujer.”

Así se ha caracterizado la exhuberancia del cabello antes y desde los tiempos de Sansón.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer

conserva y hermosa el cabello, lo hace crecer y le da fuerza y lustre.
 Cada y cuando se usa restablece el color natural del cabello.

Limpia el cuero cabelludo de toda caspa, destruyendo así una de las causas principales de la calvicie.
 Mejora la circulación en la envoltura craneal é impide la caída del cabello.

Cuando la sangre está empobrecida y acuosa y contiene impurezas, la eficacia del Vigor no es tan pronunciada. Debería seguirse en este caso un tratamiento de Zarparrilla del Dr. Ayer simultáneamente con el empleo y aplicación del Vigor del Cabello, por cuyo medio se limpia la sangre, se fortalecen los nervios y la salud gana por todos conceptos.

PARA **LA HIGIENE DEL TOCADOR**
 Y DAR AL AGUA **calidades saneantes**
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA
 Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.
 Ningún producto de perfumería puede compararse al **COALTAR SAPONINÉ LE BEUF** cuyas propiedades antisépticas, tónicas y det-rsivas, por lo demás, le han hecho admitir en los **Hospitales de Paris.**
 El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.
 Se encuentra en todas las farmacias.
 DESCONFÍAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS E INEFICACES

AGUA PASTOR
 Hace desaparecer los **PUNTOS NEGROS** del rostro, ocasionado por el **DEMOPEX**, insecto contagioso que vuelve la piel de la cara manchada, picada y agujereada.
 1/2 frasco 4 fr., 1 frasco 6 fr. con Nota explicativa.
 Añadir 1 fr. por el envío gratuito.
BARCELONA. — S. Formiguera y C.
MADRID. — D. Carcera Castillo, Príncipe, 13
 Farmacia de la **Tour, 66, r. de la Pompe, PARIS**

FUERA DE CONCURSO
 Exposición Universal PARIS 1900
POLVO DE ARROZ
 ADHERENTE — PERFUME EXQUISITO — INVISIBLE
LA MADONA
 VENTA al POR MAYOR: **HUBERT**, Perfumista en **BURDEOS** y 26, Rue d'Enghien. **PARIS**